



UN-HABITAT



DESASTRE *Visión General*

Cómo la urbanización potencia el riesgo de desastres

La urbanización acelerada se está rápidamente volviendo en una fuerza que conforma donde y cuando los desastres van a ocurrir y a quién van a afectar más. Las grandes concentraciones de personas y los bienes físicos y financieros existentes en las ciudades, donde se ve una rápida expansión, llevan a que un único desastre pueda resultar en una catástrofe humana y destruir décadas de logros a nivel de desarrollo. Sin embargo, es posible cambiar esta tendencia, si los gobiernos y la sociedad civil encaran la reducción del riesgo de forma seria.

Las grandes ciudades y las megaciudades concentran y amplifican el riesgo. El hecho de que la mayoría de los centros urbanos estén ubicados en áreas costeras, expuestas a los peligros hidro-meteorológicos, y en zonas geológicamente activas, es un riesgo adicional.

- **La Ciudad de México está expuesta a un gran número de amenazas, particularmente terremotos, erupciones volcánicas e inundaciones. El plan nacional de México para la reducción de riesgos utiliza un sistema de aviso constituido por un "semáforo" de tres niveles, indicador de la variedad de riesgos, que dispara acciones a ser tomadas por las agencias de protección civil, así como por la población.**

Las ciudades más pequeñas (con menos de 500,000 habitantes), donde vive más de la mitad de la población urbana mundial, también están expuestas a varios riesgos, pero es probable que éstas estén más limitadas, a la hora de tener la capacidad formal necesaria y una sociedad civil organizada para enfrentar este tipo de situaciones. Por ello, las ciudades pequeñas pueden ser especialmente vulnerables a una completa destrucción en una única ocurrencia.

- **Una erupción volcánica y un caudal de lama en Amerón, Colombia, en 1985 ha causado la muerte de la mayoría de los 25,000 habitantes de la ciudad.**

Los cambios demográficos y sociales en curso en las ciudades son un desafío, ya que los grupos sociales en riesgo pueden cambiar, lo que requiere flexibilidad en la gestión de los riesgos. No obstante, los más pobres económicamente, los marginados políticamente y los aislados socialmente son constantemente los más vulnerables en este tipo de catástrofes.

Los procesos de urbanización modifican el perfil de las amenazas en la ciudad de forma directa – por ejemplo, la urbanización en áreas donde existen deslizamientos o inundaciones – pero también de forma indirecta, ya que los impactos del cambio climático atingen la ciudad.

- Cerca de 40% de la población mundial vive a menos de 100 Km de la costa, al alcance de severas tormentas costeras. Cerca de 100 millones de personas en el mundo viven a menos de un metro por encima del nivel del mar. Así, si el nivel del mar sube un metro, muchas de las megaciudades litoraneas con poblaciones de más de 10 millones, como de Río de Janeiro, Nueva York, Bombay, Dhaka, Tokio, Lagos y Cairo, estarán amenazadas.
- En Bogotá, Colombia, 60% de la población vive en zonas de montañas escarpadas, vulnerables a deslizamientos.
- En El Salvador, las zonas libres de impuestos de San Bartolo, El Pedregal, Olocuilta y San Marcos han sido promovidas por el gobierno sin tener en cuenta la amenaza de los terremotos. Durante el terremoto de 2001 han sido reportadas grandes pérdidas entre los trabajadores de las empresas

Number of events/World urban population (10 millions)

500
400
300
200
100
0

1950 1956 1962 1968 1974 1980 1986 1992 1998

extranjeras localizadas en estas nuevas ciudades.

- En Río de Janeiro, los deslizamientos locales han provocado 1,000 muertes en 1966, reconstruyéndose las casas posteriormente en sus territorios originales, y 1,700 personas murieron el año siguiente.

Existen normas de construcción en casi todas las ciudades, pero éstas raramente son implementadas. Esta situación, más que cualquier otro desafío político, subraya la necesidad de que las políticas sociales se relacionen con soluciones técnicas y soluciones de ingeniería para la gestión de riesgos.

En la mayoría de las ciudades, la capacidad de planeamiento urbano es escasa, siendo casi imposible, para la mayoría de los departamentos de planeamiento, poder acompañar el ritmo de la urbanización acelerada. Por ello, son necesarias nuevas técnicas de planeamiento urbano que permitan extender prácticas formales al sector informal de vivienda.